

Gran Hotel Oriental

CHIC ELEGANCIA Y CONFORT

ESPLÉNDIDAS HABITACIONES

MONTEVIDEO

rencia de una acción constantemente educativa en el hogar o en la escuela, contribuye en gran manera a engendrar en el niño el temor de aceptar las consecuencias de sus transgresiones a la ley moral y a la disciplina o gobierno que imperan en la familia y en la escuela. La debilidad de los padres, la naturaleza de los castigos violentos, el impu o medio ambiente en que se desarrolle la niñez, los malos ejemplos y las dañosas compañías que tenga, los imperfectos modos de crianza y de enseñanza a que viva sujeto, las costumbres descuidadas de la familia y la impunidad en que quedan todas las faltas, picardiuélas del joven, son causas de que vaya, poco a poco, agudándose en su conciencia el grandioso sentimiento de la responsabilidad. En el mismo tiempo, las horribles deformaciones de carácter que se denominan cobardía, falsedad y depravación moral.

Si desde que se inicia la educación de un niño, padres y maestros no descuidan la obra importantísima de formarle el carácter, de hacerlo, antes que nada, responsable de sus acciones, con el objeto de que en él se despierte el sentimiento de la vida moral; si corregimos en su oportunidad las primeras manifestaciones inmorales o criminales del niño, sujetándole inflexiblemente a la severa ley de la conciencia; si le hacemos responsable de sus acciones (siempre considerando sus pocos años y la clemencia con que debe ser tratado un ser que no se halla en tiempo de poder apreciar justamente la trascendencia de lo que hace o dice); si nos vlemos, v.g. del medio de las consecuencias o reacciones naturales, o de otro cualquiera que conduzca al fin deseado, para educar al niño, para hacer que en su alma brote la luz, el día interior que se llama responsabilidad, podemos estar casi seguros de que conspiramos a la formación de su buen carácter moral; de que ajustamos su espíritu al modelo de la pureza y de la verdad, bellos distintivos de la vida augusta del alma.

Una educación viciosa, en el sentido de no enseñar al niño a reconocer el mérito o demérito de sus actos, es la que produce hombres dispuestos siempre a hacer a otros responsables de sus debilidades, o bien de sus desgracias y aún de sus delitos y crímenes.—Si soy pobre, argumenta algún desequilibrado, es porque los ricos son muy egoístas.—Si he infringido tan gravemente la ley, vocifera otro, es porque la sociedad me ha impulsado a ello.—El número de los pobres no sería tan grande, exclama un socialista, si el de los

avaros fuese menos considerable.

Echando siempre la culpa al prójimo, anulando la responsabilidad de las acciones, es como se llega a la triste condición de que todos los encarcelados resultan inocentes y todos los criminales se consideran víctimas de la sociedad.

Volved, padres y maestros, vuestros ojos, en la grande empresa de la educación del niño, al completo desarrollo de la vida moral; fomentad en él los nobles sentimientos; dirigid los impulsos de su corazón al bien en todas sus manifestaciones, y antes que nada, hacédle comprender que es un ser libre y, por lo mismo, responsable de todos sus actos.

Digámos al niño: el castigo no proviene del padre o del maestro o de la autoridad; el castigo proviene de la mala obra que hayas cometido. Nuestras acciones afectan a nuestros semejantes, de varios modos, y así como en la naturaleza, o sea en la vida física, todo abuso o demasia lleva inmediatamente su castigo, en la moral, por pequeña que sea nuestra falta, si nuestra conciencia no está enpañada por los desastrosos efectos de una educación descuidada, surge luego la acción de la responsabilidad, y el aplauso o el remordimiento nos advierten si hemos o no cumplido con los preceptos de la ley moral.

Con una excelente educación física; con variados ejemplos psicológicos; con una persistente voluntad de no apartarnos nosotros mismos de lo recto y de lo justo, inculturaremos paulatinamente en los niños el noble y fecundo sentimiento de la responsabilidad de las acciones. Así lo formaremos hombres sanos y justos; los perseveramos de la ligereza de carácter que causa la pérdida de tantos seres racionales, y en lugar del barco sin lastre de los hombres sin conciencia, nos cabrá la satisfacción de haber contribuido a formar generaciones fuertes por el deber que den días de gloria y prosperidad a la patria.

RODOLFO MENÉNDEZ

Consultorio

En esta sección, que establece con particularidad para los maestros del interior y aspirantes, responderemos a las consultas y preguntas que se nos dirijan sobre cualquier asunto que tengarelación con el magisterio, así como también sobre cualquier asunto que, creyéndose de interés, se nos haga en igual forma.

ESTUDIO DE LA NATURALEZA

DIARIO DE CLASES

ASUNTO. Cambios de estado de los cuerpos.

EJERCICIOS. I. Educación de lo que saben los niños sobre este particular. II. Conversación familiar a fin de que los escolares comprendan las experiencias que hayan de practicarse. III. Experiencias sobre la fusión, evaporación y enrarecimiento de los cuerpos. IV. Conclusión.

FINALIDAD. Conocer por observación y razonar lo observado.

DESARROLLO

M. Vamos a tratar hoy, buenos amigos, de un fenómeno muy corriente. He de decirles que la palabra fenómeno tiene varios significados. En medicina y vulgamiento se dice fenómeno a una cosa natural, pero rara, v. gr.: un pollo de cuatro patas; pero en el terreno de las ciencias naturales se llama fenómeno a cualquier hecho que se realiza en la naturaleza, v. gr.: la caída de los cuerpos, el estar uno en pie, el ver los objetos, el oír la música etc., etc.

Pues bien, como les decía, vamos a tratar en nuestra lección de hoy de un fenómeno muy corriente, veamos.

Aquí en mi mesa, tengo varias cosas: una copa grande que parece que no tiene nada dentro otra con un poco de agua, un plomo con un líquido, que se llama éter, un pedazo de cera, otro de plomo, un cristal, un pañuelo, un reverbero con alcohol, dos cucharones de hierro, etc., pero bueno sería pensar en una lección que dimos hace días, recordan a lo que se llama sólido líquido y gaseoso?

A.—... M.—Ciertamente, veo bien que recuerdan lo aprendido, pues han sabido decirme que el agua, el alcohol y el éter son líquidos, que la cera, el plomo, el vidrio, el hierro son sólidos y que, el aire que respiramos es gaseoso, pero nuestra lección de hoy va un poco más lejos, va a enseñarles que los cuerpos sólidos se convierten en líquidos, que los líquidos pasan a ser gaseosos, y que a la inversa, los gaseosos pasan a líquidos y que los líquidos se solidifican.

Hagamos algunas experiencias, y ustedes vayan pensando cuál es la causa de los fenómenos (recuerden bien lo que significa esta palabra) que vayan ocurriendo. Prendamos nuestro reverbero, y pongámos al fuego en este cucharón un poquito de agua, mientras Juan va a poner este pañuelo, que acabó de mojar, al sol.

¿Qué ocurre en el reverbero?

El agua está hirviendo. ¿Qué es el humo blanco que se esparce por el aire? El agua que se evapora. Justamente, se ha vaciado el cucharón, ha quedado seco. ¿Quién lo ha secado? La candela. Claro es que la candela, porque el fuego del reverbero produce mucho calor y el calor es el que ha producido el fenómeno de evaporar el agua.

Yo mandé poner al sol un pañuelo mojado. ¿Se secará? ¿Quién lo seca? Justamente, el calor del sol. ¿Qué hace, pues, el calor? Evapora los líquidos.

Voy a echar en este plato un poco de éter. ¿Lo ven? Fijense, ¿dónde está? Se ha evaporado. ¿Y dónde ha ido a parar? al aire.

Es verdad, y la prueba la tenemos en el olor que experimentamos.

¿Y quién ha evaporado el éter? porque yo no lo he puesto a la lumbre ni al sol... Veo que no lo comprendís bien, el calor del sol se esparce aún en los lugares cuyos rayos no caen directos y ese calor hace evaporar el éter.

Lo que hay, es lo siguiente: que algunas sustancias necesitan mucho calor para evaporarse, y otras poco calor. El plomo necesita mucho calor, el éter muy poco.

Igual ocurre con los líquidos, por ejemplo: el agua necesita poco calor para estar en estado líquido, la cera más calor. Podemos fundir la cera, ¿cómo?

Esto es, el fuego. Francisco, en el otro cucharón, ponga un pedazo de cera y colóquelo a la lumbre, ¿qué ocurre? Se derrite. Pongamos el pedazo de plomo... ¿Qué ocurre? ¿También se derrite? ¿Cuál tardó más en fundirse? El plomo.

Es eso. Hay sustancias que necesitan mucho calor para ser líquidas como para ser gaseosas; pero al fin se pueden volver líquidas o gaseosas aumentando el calor.

Vamos a hacer otra experiencia pero antes que Pedro me traiga el pañuelo que puse al sol...

Esta completamente seco. El agua se ha evaporado.

Bueno, sigamos a la nueva experiencia. El calor no solamente evapora los líquidos, sino que también hace dilatar mucho a los cuerpos gaseosos. ¿Ven esta copa grande mediada de agua?, vamos a introducir en el agua esta copita boca abajo. ¿Ha entrado en ella el agua? ¿Quién impide al agua entrar en la copita? Efectivamente el aire, y para comprobarlo bastaría ladear un poco la copa, a-i, y vemos salir las burbujas de aire a la vez que el agua entra en la copita.

Veamos, ahora. Pongo a la acción de la llama del alcohol del reverbero el interior de la copita a fin de que se caliente el aire que tiene dentro, y ahora vuelvo a introducir la copita en el agua de la copa grande. ¿Qué ha sucedido? Señor, ha entrado el agua en la copa, hasta casi llenarla. ¿Lo ven? el calor dilató el aire de la copita y el agua pudo entrar.

Entonces, ¿cuál es el agente que hace derretir los sólidos, evaporar los líquidos y dilatar los gases? El calor.

Y para licuar un gas, y condensar un líquido, ¿qué habría que hacer? Claro está, quitar calor.

¿Saben cómo se llama el fenómeno de pasar los cuerpos sólidos a líquidos; de líquidos a gaseosos o a la inversa?

Yo se lo enseñaré. Se llama «cambio de estado de los cuerpos». ¿Cuál es el agente de los cambios de estados de los cuerpos? El calor.

Muy bien, otro día les hablaré de otros fenómenos que produce el calor; por hoy basta con lo que hemos aprendido.

M. GARCIA FALCON

Informaciones del magisterio

Cursos Magisteriales — Por iniciativa de la Inspección Técnica, en el próximo período de vacaciones escolares, funcionarán en esta ciudad diversos cursos destinados principalmente al personal de las Escuelas de los Departamentos de campaña, que por esas circunstancias no ven en gran parte privados de combatir alguno de los adelantos que en materias de enseñanza se vienen realizando día a día.

Entre los cursos a dictarse figuran: fabricación de flores artificiales, trabajos manuales en cartón y modelado, dibujo, ciencias físicas y naturales (estudio experimental y con proyecciones luminosas) y moral.

Además del personal activo del magisterio que en esas clases podrá ampliar sus conocimientos, podrán concurrir también a ellos todos los estudiantes para maestros.

La misma Oficina a que hemos hecho referencia, admite todas las consultas que quieran hacerle los maestros sobre cuestiones de orden pedagógico.

Conversaciones Pedagógicas — La Asociación de Practicantes y Maestros Nacionales ha iniciado una serie de conversaciones pedagógicas en las cuales pueden intervenir los maestros y practicantes. La primera versó sobre Educación Estética y estuvo a cargo del Sr. Humberto Zarril habiendo obtenido un franco éxito.

Una solicitud — La Comisión Directiva de la enseñanza, José Pedro Varela ha elevado una nota a la Dirección, firmada por todos los directores de escuela de esta capital solicitando se supriman los dos turnos que funcionan actualmente en las clases de terreno.

Ruñones de hoy — Hay sesionando en el local del Instituto Nacional de Sanidad la comisión directiva de la J. O. P. Varela.

Si siona hoy, a la hora 18 en el local de la Asociación de Practicantes y Maestros Nacionales en el 1.º de S.

En los Institutos Normales — La Dirección General de estos centros, Prácticos y Maestros Nacionales, ha acordado que los Institutos Normales correspondientes al Sr. San Juan, asignando para el mes de febrero el curso respectivo a los I.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

Interesante ocurrencia — Con el propósito de estimular a los alumnos penitentes y maestros de primer grado de todo el país el amor al estudio de los problemas relacionados con la enseñanza—baso de toda cultura y de todo progreso «El Siglo» ha resuelto abrir un concurso cuyos bases publicaremos en el número próximo.

Resoluciones de la Dirección General

—Designar a la Sr. Miguelina Fiori para dirigir, internamente, mientras dure la licencia de la titular la Escuela rural No. 9 del Dpto. de Montevideo.

—Nombrar a la Srta. María Inés Pozzi para desempeñar, provisionalmente, el cargo de Ayudante de la Escuela rural No. 9 del Dpto. de Montevideo.

—Nombrar a las maestras Srías Aida R. Bastrezi, Angela Capelli, Orfilia E. Martínez y María del Carmen Colonna para dirigir escuelas en campaña.

—Llamar a concurso con plazo hasta el 1.º de marzo próximo, para proveer, veer en efectividad el cargo de Maestra de la Escuela rural de «Estación Porvenir» en el Dpto. Paysandú.

—Nombrar a la Srta. Beatriz Guillén para desempeñar interinamente una ayudantía de I.º. Gdo en la Escuela No. 8 de Montevideo.

Hacer saber a las comisiones de I.ª primaria el número de becas de que dispondrán los institutos normales en el año próximo.

—Proponer al ministerio del ramo a la Srta. Rita Clara Bianchi Stahno para desempeñar, en propiedad, el cargo de maestra de la escuela del I.º. grado No. 10 de Paysandú.

—Llamar a concurso con plazo hasta el primero de Marzo próximo para proveer en efectividad la dirección de las escuelas rurales No. 35 del Dpto. de Rivera y No. del 10 del Dpto. de Minas.

El Príncipe

El siguiente artículo página posterior...

Era un príncipe pálido, exangüe y afeminado. Calan sobre sus hombros hermosos rulos color oro; su rostro tenía la palidez de una claridad lunar...

Vivía en un palacio magnífico, de oro, de mármol y de pedrerías, pero era en su palacio como un prisionero. El príncipe exangüe dejaba caer sobre tanto esplendor la mirada febril de sus ojos azules con expresión desdenosa...

Sobre su frente pálida se cernía el Ersefco. Caravanas de humildes venían a arrodillarse a sus pies, cansados, rotos, sudorosos, sofocados por el polvo de los largos caminos abrasadores...

—Tenemos sed!—gritaban desfilencientes. El príncipe se abría entonces el pecho, y les decía: —Tomad; bebed de este manantial...

Y todas aquellas bocas se posaban avidamente sobre su pecho abierto... y él se sentía invadido de dicha... El monarca entró un día en la habitación del príncipe con un médico de mucha fama...

—Miradlo; ahí está—dijo, señalando a su hijo.—Está loco; si lo curáis oí daré la mitad de mis riquezas.

—Padre!—gritó el príncipe lleno de indignación. —¡Curadlo! ¡Curadlo!—gritó el monarca cerrando la puerta.

El médico quedó solo con el príncipe. Tomóle el pulso, auscultólo, le tocó la frente, le hizo preguntas, estudió su mirada, y cuando iba a salir, convencido de que el príncipe estaba en su sano juicio, vio con sorpresa que se le arrojaba a sus brazos, sollozando.

—Por qué, amado príncipe? —¡Oh! cuánto quiero! ¡Cuánto quiero! ¡Yo no soy uno; soy todos!

El príncipe ratió entonces su opinión y solemnemente declaró al monarca que el príncipe estaba loco.

El príncipe fué conducido, a pesar de sus protestas, al país de aguas maravillosas. Allí le rociaban la cabeza varias veces al día, en medio de espléndidas procesiones: los sacerdotes imploraban a Dios con ardientes ademanes y plañidos religiosos; hermosos niños entonaban dulces cánticos y se llevaban las iglesias de flores.

Una mañana el príncipe exangüe se arrojó furiosamente de la cama, golpeó a uno de sus más fieles servidores y declaró a gritos que todos los hombres eran unos perversos.

—Es preciso—gritaba—encadenarles a todos, azotarlos, tratarlos como bestias. Desde mañana comenzaré por los súbditos, de mi padre. ¡Tengo ganas de derramar sangre!

El monarca, que lo estaba oyendo, dió un grito de alegría, y arrojándose a los brazos del príncipe exclamó: —¡Gracias, Dios mío, que habéis dexado el juicio a nuestro muy amado hijo!

El príncipe exangüe se había enloquecido.

HORACIO MALDONADO

El recuerdo lírico

Publicamos, como una primera, esta hermosa y pagada, sección...

Para quien tiene el recuerdo "lírico" esta condición de la memoria, concertada con el apartamiento de la realidad presente, y con la vida afectiva y profunda, puede ser una persistente fuerza de regeneración transformadora...

No has oído decir como la sugestión del hipnotizador suele manifestarse también en el sentido de retraer el alma del sujeto a una época anterior de su vida, operando en su memoria la evocación de un recuerdo que vuelve a ser para él la realidad viva y actual, recuerdo que, a su vez, evoca por asociación los hechos de conciencia concomitantes y el tono de vida general íntimo, y recomponen así, para mientras dura el suño, el alma entera, tal como fué en una prodigiosa "vuelta" de la juventud o de la infancia?

Algo que se parece a esta retroacción sugerida de un "yo" de otro tiempo, pueden obtener ciertas almas por su capacidad de atención y simpatía respecto de las imágenes de lo que fué, y si en ellas la absorción de un instante tiene virtud de reanimar un recuerdo, hasta reproducir toda la emoción y el acompañamiento de aquella pasada realidad, como esos musgos que después de permanecer años enteros, muertos, entre las hojas de un herbario, resucitan rotándoselos con unas gotas de agua; o, aun en el corporal, el recuerdo intenso de una herida de antaño llega, en algunas complejiones, hasta reabrir y hacerla sangrar (imágica y portentosa fuerza) el cultivo ahincado, sistemático, de los recuerdos de una parte, del pasado, en la soledad y la habitual concentración de la vida que podrá dar, hasta cierto punto, carácter de continuidad y permanencia a aquella "resuscitación" de las imágenes de la memoria?

Si, por cierto; ¡y cuántas almas que la soledad ampara, cuando los ojos de la mente para la realidad que las rodea como cerramos los del cuerpo para evocar mejor la imagen de algún objeto material, gozan en el embellecimiento y beatitud del recuerdo, el beneficio de una muerte en cuanto a las cosas del presente, y de una regeneración en tiempos mejores! De quien así se converge a la vida interior del recuerdo es una simple metáfora decir que vive en el pasado... ¡Oh monasterios, oh refugios de decepcionados y vencidos! Aquel que trasparará vuestros muros y lográse penetrar el secreto de las almas que los ojos sumos custodian bajo las capuchas y las tocas, ¿podráis sorprender de estos encantamientos en que se vive contemplando en el pasado una visión mundana, levantisada a brío el paso del tiempo; y cómo vendrá a saber que nuestra soledad y nuestra paz son para muchas almas que os habitan y que sólo por tal consueño os buscan, como aquel país maravilloso de las leyendas de Rubricado, donde el viajero joven conservaba intactas para siempre la juventud, y la fuerza y la gracia, que tenía al punto en que había entrado en él?

Otras almas hay que la necesidad sujeta a las faenas y disputas del mundo, y con este ejercicio maquina donde no ponen más que lo muy exterior de sí mismas, alternan, apenas han pasado de vuelta el umbral de la casa, esa embriaguez de la memoria, ese entusiasmado que la restituye al goce de una dicha perdida almas que son como ser a un libro en cuyas páginas pareciera haberse fríos corrientes o venales anuncios, y cuyas páginas impares contienen cuentos de hadas o suaves y divinos versos. Cuando cesa el trabajo atañador; cuando la libertad vuelve del seno del silencio y la calma, entonces se incorpora en la imaginación acedida, como en el despertar del bosque durmiente, la hermosa princesa, que es aquí la recordación de una lejána historia.

De esta manera muchas almas enamoradas de un pasado que se llevó consigo su alegría y su amor, reciben afirmativamente por lo que leca a ellas mismas, la propensión de Meliteteo, "Lo pasado existió! Hay diferencia entre la que fué y la pura nada! Existe el para quien te lleva en el pecho joya dulcísima del Enoimio; y el recuerdo, que conagra su inmortalidad y su eterna frescura, es, por su misterio poder sobre nosotros, una de las piadosas artes de Proteo.

José Enrique Rodó

El hombrecito

Traducción de Benjamín Fernández y Redín, hecha de la versión inglesa de "La Luna Creciente"

Yo soy pequeño porque soy un niño. Seré grande cuando sea tan viejo como mis padres.

Vendrá mi maestro y dirá: "Es la hora de tu pizarra y tus libros."—Y él te contentará: "¿Usted no sabe que yo soy tan grande como mi padre? Yo no debo tomar más lecciones."

Mi maestro se sorprenderá y dirá: "Tiene razón puede dejar sus libros si quiere; porque te ha hecho un hombre!"

—Muéstrame solo e iré a la feria donde hay muchedumbre. Mi tío se precipitará hacia mí y dirá: "Niño, ¿vas a extrañarte? ¡Voy a llevarte!—y yo le responderé: "No ve usted lo que soy tan grande como mi padre, y ya puedo venir solo a la feria?"

El tío entonces dirá: "Tiene razón! Puede ir donde le agrade, porque está hecho un hombre!"

Mi madre al volver de su baño, verá que estoy dando dinero a mi nodriz; porque ya sabré abrir la caja con mi llave. Dirá: "¿Qué haces pichero niño?—Y yo le observaré: "¿Madre, ¿no sabes que soy ya grande como mi padre y puedo dar plata a mi nodriza?"

Madre se dirá así misma: "Tiene razón puede dar dinero a quien quiera porque se ha hecho un hombre!"

En las vacaciones de octubre, padre, vendrá a casa y, pensando que soy todavía un bebé me traerá de la ciudad capatitos y vestidos de seda. Yo le diré: "Padre, ¿dólos a "dada" porque ya soy tan grande como tú?"

Padre pensará y dirá: "Tiene razón! El puede comprar su propia ropa si quiere, porque te ha hecho un hombre!"

RABINDRATH TAGORE

"El Huanakauri"

(LIBRO RECIENTE APARECIDO)

JORNADA OCTAVA

LXXXVII

Una noche, tendido sobre la pampa, yo veía, mirando al Firmamento. En la sembrada infinita se extendía el cielo azul con sus grandes constelaciones y con sus manchados de nubes resplandecientes. Miré hacia el fondo de los ojos, embriagué maravillosa del Firmamento. En el otro lado había, como un velo luminoso, el dorado de los tiempos pasados. En la atalaya soledad, sentía latir mi corazón. Luego, como si aquella inmensidad pasara sobre mis parpados con un peso lunar y nocturno, mis pensamientos se cerraron dulcemente. Esto era hacia la mitad de la noche.

LXXXVIII

Veis, amigos, como las grandes cosas del Espíritu, suceden hacia la media noche. El día es para el trabajo, el estudio y los negocios; pero la noche, la gran noche profunda y soledad, es para las cosas, estruendos y profundidades del Amor y del Espíritu. Porque las cosas más profundas son invisibles durante el día, como las estrellas.

Tu corazón del día y de las cosas que se ven en el día, están en la profunda noche. El secreto del día y de las cosas que suceden en el día sólo puede comprenderse en la noche. Porque el día es claro para los ojos, pero la noche es más clara para el Espíritu.

LXXXIX

Al fin que en el silencio perfecto el alma vive. En la noche del mundo y del cielo, el hombre obtiene como un trueno, y era dulce, no obstante, como el eco de un órgano a la distancia. Era un voz que parecía venir de las profundidades de la tierra, y era una voz que parecía venir de la tierra, como un secreto amoroso. No se sé si la oía con los ojos o con la mente, pero sí estaba dentro o fuera, si era una voz o un pensamiento.

Decía la voz, Astor, despierta. Está en la hora. El mundo necesita de ti. En el vasto desierto de mi Universo, ¡tienes un lugar, ven a ocuparlo! En el plan de mi inmensa creación tú tienes tu misión, ven a cumplir. Antes que te desdormas, uno te dice, se han levantado para tener su puesto en mi labor y cumplir la misión de cada uno. Ahora, levántate tú; esta es tu hora.

XC

Entonces, de las vastas solitudes del Continente, en la oscuridad, se alzaba como un velo luminoso, se desprendía de la tierra, como una neblina tenue y sideral, semejante a la cauda de los cometas, que se iba condensando en velos de materia radiante, que ondulaba y se hacía, no obstante, más que un resplandor en el espacio.

Al ascender al espacio la materia radiante como flotantes velos constelados, que arrojaban en rotundas espirales un viento desconocido. Vi condensarse aquella material materia en una densa neblina, y tomar luego forma de gigantesco buque, que parecía de oro incandescente. Y el surgir del buque, plasmándose en la luz, una enorme figura resplandeciente, como un sol en mitad de la noche.

XCI

En aquel momento, figura en la oscuridad, de melancólica belleza y se expresaba un grito, angustia y herida, con la suave sonrisa de un niño y la mirada impetuosa de un guerrero. De sus hombros pendía un manto con los

siete colores del iris, cubría la parte de delante llevaba a la cintura cinturón de diamantes, de su cuello colgaba el collar de perlas, un col de oro era rizo de coronación. En su diadema empunaba el rayo de la vida, y en su izquierda sostenía un yvón cordero, que en su izquierda sostenía un yvón cordero, que en su izquierda sostenía un yvón cordero, que en su izquierda sostenía un yvón cordero...

XCVI

Así vi la figura de Astor. Todo el espacio en torno estaba lleno de una sutil neblina que Astor iluminaba con su resplandor. Astor miraba en torno y la sutil neblina se animaba; crecía y figuras de vívidos colores se arrojaban, y mil formas planteadas en la luz y se elevaban de los muros, de muros, de plantas, de multitud.

Una música angélica y pedregosa, con o sin las voces separan a través de los tubos de un órgano sideral, pasaba en ráfagas tempestuosas, en brida brisa, agitando aquí un manto ligero y cambiante, como el manto del sueño.

Allí desde miraban los ojos de Astor, se formaban y movían las figuras y las cosas, y de ellas salía Astor apartando sus ojos, las formas palidecían y se daban los escarros. Aquel mundo vivía de los ojos de Astor.

XCVII

Mas, la Voz volvió a hablar. —Astor, dijo la Voz, has de encarnar. Has de bajar del mundo difuso y deshecho, en que la relevancia de dolor, al mundo de la materia densa y sólida, que planeará con tu pensamiento.

Mira a tus pies, allá abajo, a través de esas doradas neblinas, aquello que no es tu pensamiento. ¿Ves esa tierra oscura y oscura, que emerge entre los océanos, con sus bosques, sus ríos, sus montañas, sus pampas, sus minas, sus playas, con sus bestias de todas clases, con sus hombres pecadores y sufridos?—¿Ves la tierra, que en tus pies?

¡Ves allá abajo, esa tierra que habitan hombres de todas las razas, y en cuyos puertos entran barcos de todas partes del mundo, impregnados de los olores de los pueblos para hundirse en el día?

¡Esa es, Astor, tu tierra! Esa es, Astor, el pueblo en que vas a encarnar.

XCVIII

Astor fijó sus ojos acá abajo, y miró al Continente. Su rostro radiante se encobrió como si un velo nocturno le cubriera; la sonrisa radiante de sus labios se tornó un pliegue de amargura; y de sus ojos salieron relampagos tempestuosos.

Con voz de angustia gritó: "Por qué—oh Padre!—son arrancados de este mundo dignos y limpios, y encarnados en otros mundos, un aquel mundo espeso y oscuro? ¿Por qué—oh Padre!—debo abismarme en carne doliente?"

XCVI

Dijo la Voz: "¿Bajaron con Dios y claves del Universo? El Firmamento dice: convertirse en Astor; ¡la Voluntad debe animar a la Materia. Tú debes renunciar allá abajo. Tira de plasma con la materia densa, las formas pasadas, y encarnar en ella. Has de ordenar las cosas de la tierra según el orden de tu Mente. Has de hacer de la tierra que te doy por morada y por taller, la imagen de ti mismo. Tú debes renunciar. Así, en la eterna circulación de la vida divina, lo que está arriba debe descender a lo de abajo, lo que está abajo debe venir arriba."

XCVI

Astor gritó: "Cúmplase en mí la Ley. Tu voluntad es la mía. Y Astor cerró sus ojos y el dolor de la carne en que iba a entrar, daba ya al frío rostro sublime una tristeza humana."

La neblina dorada que le envolvía llevando el gran espacio, tornóse de un violeta sombrío y graves flujos de órganos siderales rodaron por la profundidad de aquel crepúsculo.

Pero de las profundidades de la tierra, de los tumultuosos abismos de abajo, infinitos y arcanos como los abismos de arriba,—de la noche ancestral y oscura de la tierra, se elevaba una vasta armonía de voces innumerales, un cántico de esperanza impetuosa y de gozo de amanecer.

XCVII

Cerró Astor sus ojos y toda imagen desapareció en sí mismo. La neblina violeta que llenaba el espacio base encarnándose en torno de él y era como absorbida por su cuerpo. Todos los diábolos de su figura, la corona espectral, el círculo alabastro, la espada, las figuras de la tierra, el cinturón de diamante del nuevo manto de iris, el jugar tendido a sus pies, todo fueron borrados, como si absorbiera en sí mismo toda forma e imagen.

Sus mismas formas se fundieron al fin en una vaga neblina de luz y semejante a un borlido en la noche, Astor comenzó a descender.

XCVIII

Era al principio como una enorme estrella muchas veces más grande y más brillante que Sirio, y semejante a un bólido que cae en la atmósfera en la noche. Mas luego el bólido se convirtió en una esfera, y la esfera se elevaba una vasta armonía de voces innumerales, un cántico de esperanza impetuosa y de gozo de amanecer.

Y después se tornó todavía, y entró todo en la sombra. Y habiendo mirado dos ojos lo otra vez el cielo de la noche, que estaba sobre el mundo con un resplandor de resplandecientes nubes. Y otra vez, tendido sobre la pampa, en la oscuridad, se sentía latir el corazón.

ALBERTO ZUM FELDE

De la Asociación "José Pedro Varela"

Montevideo, 6 de Noviembre de 1917

Señor Inspector Nacional de Instrucción Pública.

Doctor Don Abel J. Pérez

La C. D. de la Asociación "José Pedro Varela", que presido, tiene el honor de resentar a usted un proyecto de Reglamento para sustitución inmediata del maestro que falta al desempeño de su cargo sin esperar el primer trámite de la solicitud de licencia, o sin pediría por nota; es decir, en períodos que oscilan entre 1 y 8 días.

La circunstancia que motiva esta cuestión, es una de las muchas que figuran en el número de pequeños trastornos inevitables para todo orden de actividad, y al que, por lo tanto, no se concede importancia cuando se redacta un programa calculando la duración de curso. Sin embargo, ella tiene para los resultados del trabajo, valor negativo considerable.

Cuando falta a la clase un maestro, si los 50 ó más niños inscriptos, no quedan inmediatamente a cargo de otra persona capaz de inspirar respeto, el ansia de libertad contenida diariamente por la disciplina, se desborda como en los pueblos emancipados de educación incompleta, con excesos tanto más grandes, cuanto más rígida fué la opresión que mantuvo el orden hasta aquel momento; porque la quietud y la obediencia, durante las horas de clase, son resultado de un hábito más o menos hábil.

La ausencia de profesor representa la pérdida de un día de curso para los alumnos una perturbación por las funciones regulares de la escuela, en intensidad relativa a la distancia que los separa de la clase ausente; la exposición a peligros derivados de la libertad imprudente y el deterioro de una parte material de clase, pues toda acción que no responde al fin para que ha sido hecha determinado objeto, tiende a destruir, y no hay que dudar que los edificios, entregados a impulsos naturales, se preocupan muy poco de limitar el uso de las cosas a su concreta utilidad.

A pesar de que, durante el año, se producen muchas veces en cada escuela, el caso de quedar abandonada una clase por las razones indicadas, nunca se hace mención de la pérdida de tiempo de vida a tal circunstancia, y no se tiene noticia de que ocurran incidentes, por que los directores callan, considerando innoble la responsabilidad de las consecuencias, que evitan, recurriendo a uno de los procedimientos siguientes:

1.º Reunir la referida clase con otra, en condiciones que dependen de la construcción del edificio, de la asistencia del día y de las actividades especiales del personal.

2.º Confiar a uno de los alumnos más aventajados y dispuestos.

3.º Recurrir a uno de los directores.

Esa simple relación hace comprender lo inconveniente de tales recursos; pero tratamos de analizarlos a fin de jerarquizarlos en nuestro proyecto. Comentarios por el doctor, que al parecer, es maestro cumplido por sus efectos.

A excepción de las Escuelas de Práctica, las de aplicación y el Jardín de Infantes, donde, comprendiendo otras tareas, los Directores son secundados por un secretario en los trabajos administrativos, nuestros establecimientos de enseñanza, exigen del Director

rumbos avanzados de orientación pedagógica, atenciones de gobierno y tareas de oficina.

Es preciso satisfacer día a día, sin demora, los datos requeridos para no perturbar las funciones de la máquina estadística; y no es posible fijar reglamentación que permita establecer de antemano cuáles han de ser las horas destinadas al cumplimiento de la misión científica; porque las listas, las planillas, los datos de matrícula, acumulan sus exigencias en los últimos y en los primeros días de cada mes; la inscripción absorbe por lo menos la primera quincena de Marzo; el inventario obliga desde el 1.º hasta el 20 de Julio las notas y circulares, con la copia y acuse de recibo correspondiente y el cumplimiento de las órdenes comunicadas, requieren atención diaria. Por otra parte, ocurrencias imprevistas como examen médico individual de los alumnos con el trabajo de listas y fechas a consecuencia la preparación de fiestas oficiales, aunque sólo limiten su programa a ejercicios de simple formación general y ensayo de coros, distraen continuamente la atención del Director del punto donde debiera concentrarse. Además, es preciso recibir a los padres que llegan con pedidos de matrícula o de pase; para observaciones o manifestar los motivos de una falta de asistencia; para dar cuenta de algún hecho que puede ser corregido en acuerdo de la familia y el profesor; para pedir explicaciones de medidas mal interpretadas; para vivir en fin con la escuela cuyas finalidades serían tanto mejor alcanzadas, cuanto mayores sean las vinculaciones que ella establezca con el hogar.

Contando con todo lo expuesto, el Director de experiencia se traza un plan suficientemente elástico para ser adaptado cada día a la situación del momento. Al ingenio con que lo concibe, al criterio y a la rapidez con que lo aplica, se debe toda la influencia que le es dado ejercer en los métodos y procedimientos.

Cuando ningún maestro falta al desempeño de su cargo el Director puede observar la marcha de cada clase, señalando la manera de corregir un error o de encaminarse a nuevos derroteros. De éste, su verdadero cometido, es verdaderamente poca la parte que desempeña el Director por las razones a que hemos hecho referencia; pero mientras se mantiene libre de la atención directa, obligada, de un grupo, al presentarse una tarea imprevista tiene relativa independencia para dar fin ordenado a sus observaciones o al desarrollo de la lección modelo, si el caso no requiere solicitud inmediata, en la seguridad de que todo marchará debidamente mientras acuda donde la incidencia lo reclama; y aún en el caso de interrumpir bruscamente su trabajo sabe que el maestro volverá de inmediato al desempeño de su cargo, sin hacer sensible para los niños la interrupción.

El día así transcurre con todo el provecho posible, dentro de las condiciones que rigen la organización actual de nuestras escuelas; pero si el Director quiere sustituir al maestro que falta, ocupando su lugar, apenas aparece alguno de los incidentes indicados, la lección sufre los efectos de un corte inoportuno. Los alumnos, mientras permanezcan solos, más o menos capaces de mantener la situación de un orden completamente artificial en relación con la eficacia de los recursos a que están habituados; pero no es posible dudar de que en realidad, cualquiera que sea la apariencia, la si-

tuación es violenta y de que el tiempo se malgasta.

Coincidiendo en la mejor circunstancia que por casualidad puede ocurrir, esto es, la que permite al Director pasar un día tranquilo convertido en maestro de clase, sólo juzgará d con criterio estrecho que podrá decir que en la escuela ese tiempo ha sido bien aprovechando; pues el trabajo del Director, que debemos suponer muy bueno, se pierde en el aislamiento como una moneda de valor lejos de los centros donde gira el capital.

(Continuá)

JOSÉ M. CASTRO
Pie.

MARTÍN R. ECHEGOVYNN
Socio.

AVISOS VARIOS

Sanatorio Alvariza

Sanatorio Médico de Fisioterapia Rayo x Alta frecuencia, Luminoterapia, Helioterapia, Masaje, Medicación interna, Fitoterapia, Homeopatía, Especialidades; para la obesidad, método especial cuyos resultados se garantizan. Reumatismo, enfermedades crónicas. Enfermedades de la sangre en general. Consultas de 11 a 12 y de 1 a 3 Nocturnas los miércoles de 7 a 8.
18 de Julio 1917

LIBROS

Las personas que deseen adquirir libros, tanto textos como de literatura y de otras, envíen pedidos por correo a la Biblioteca de «La Educación»
CALLE YARO 1346

Mateo Legnani

Médico, Cirujano, P.tero
SANTA LUCIA

Dr. Francisco Alberto Schiava

ABOGADO
18 de Julio núm. 26 (Unión)
Estudios Mercedes 826

Horacio Maldonado

ABOGADO
Rincón 511

Jaime Ferrer Olais

ESCRIBANO PUBLICO
Soriano, 170 Montevideo

Clases de Ingreso

Y preparación para examen de Maestros. — No se cobran honorarios a los repudiados.
MOREIRA — Lavalleja 1780.

Profesor de Literatura

Cursos exclusivamente participativos. Excluidos y preparación en esta materia para examen de segundo grado para maestros.
De 12 a 15. Yaro 1346

Profesor de Francés

Cursos especiales para señoras. Clases particulares. Método rápido. Precios módicos.
Boulevard 1618

BIBLIOTECA DE "LA EDUCACION"

A los Maestros del interior

Para facilitar la adquisición de libros en general, a los maestros del interior y a cuantas personas deseen, la Biblioteca de «La Educación» atenderá todo pedido por correo que le sea dirigido, enviándolo de inmediato y sin recargar alguno del precio corriente.

Creemos que en esta forma prestaremos algún beneficio a las personas estudiosas que, por diversas circunstancias, se ven muchas veces obligadas a privarse de lecturas deseadas, pues por esa forma y sin mayor desembolso tendrán lo que sus deseos reclaman. Diríjanse los pedidos por correo a la Dirección de la Biblioteca de «La Educación», Yaro 1346

Estudio de Dibujo

DIRIGIDO POR

JUAN P. CATTANEO

VAZQUEZ 1470, CASI ESQUINA COLONIA

Clases especiales de perspectiva para jóvenes y señoritas aspirantes a Maestros de 1.º, 2.º y 3.º grado. — Curso completo de la misma materia para Artistas, Decoradores, Escenógrafos, etc.

Las clases se dictan por los sistemas más prácticos y racionales, contando para su mayor simplificación a la comprensión con aparatos adecuados.

ACADEMIA DE DIBUJO

Dirigida por el prof. ANGELO L. CATTANEO

Calle LAVALLEJA, núm. 4714

MONTEVIDEO

En esta academia se dictan clases de Arquitectura, Dibujo geométrico y ornato.

Curso de dibujo para maestros y estudiantes de la escuela de Comercio con todo con los programas que corresponden a los cursos.

Se confeccionan planos para construcción, todos días de esbozo manual.

CLASES DE DIBUJO DIURNAS Y NOCTURNAS TODOS LOS DIAS

SE ENCARGA DE LA CONSTRUCCION DE PLANOS PARA OBRAS

Cuando necesitéis algún artículo de la tienda o por correo, y queréis obtenerlo a un precio a ventajoso, acudid.

La Popular 18 DE JULIO 1917

NOTA INTERESANTE. — Los asociados del Centro Nacional de Maestros proveen presentación del comprobante que los acredite como tales gozarán de un descuento preferencial en todas las compras que efectúen en dicha librería.

ACADEMIA de DIBUJO

PARA MAESTROS

PROFESOR: M. Acuña Friedrich

CALLE CUAREIM N.º 1386

Aceite BAU

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

Es la bebida agradable y nutritiva por excelencia, que recomiendan todos los médicos como el mejor fortificante, el más sano y el más natural, por su base exclusiva malta y lúpulo.

Cervecería Montevidéana

CALLE SANTA FÉ N.º 1085

Por trabajos de Tipografía recurrir a
CULTURA POPULAR Yaguarón 1399